

Si bien todos los caracteres que configuran la vida en tan inhóspito medio deben necesariamente impresionar al biólogo más perspicaz, no deja de asombrar el hecho de que animales de los grupos nemertinos, braquiópodos, alcionídeos, asteroideos, holoturioideos, ofiuroideos, crinoideos y moluscos de larvas habitualmente libres, completen su desarrollo ontogenético en el seno materno, lo que viene a constituir un nuevo carácter en el cuadro general de la Biología de estos seres.

Termina esta obra con un estudio de las proyecciones de la Biología antártica sobre la economía humana.

Ante tal dilema cabe preguntarse: ¿qué espera hoy la humanidad de la Antártida? Sin duda este interrogante será resuelto después de que aquélla someta íntegramente sus misterios, tanto en lo referente a sus tesoros geológicos como a la correlación de sus formas de vida.

No olvida el profesor Mann tan importante problema y si bien opina que las riquezas de las tierras antárticas habrán de sustraerse por algún tiempo a la mano del hombre "amparadas en su mortaja de hielo", no por eso deja de exponer su optimismo en cuanto a la explotación de grasas provenientes de los organismos homioitermos que en número tan extraordinario pueblan aquellas regiones.

Si bien esta conclusión es de carácter inmediato, y lógica consecuencia de una observación superficial, lo que da justa medida del esfuerzo científico del biólogo chileno es su intento de orientar los estudios hacia las posibilidades económicas del plancton, veta más difícil de seguir pero mucho menos percedera que la fauna aviar o mamífera.

En un volumen de 364 páginas ha sido presentado este libro por la Imprenta Universitaria de Santiago de Chile, abundantemente ilustrado con fotografías, láminas y mapas. Algunos de los dibujos pudieron ser de mejor cuidada factura y haber contribuido de ese modo a aumentar el legítimo valor del trabajo, al que la abundante bibliografía consultada confiere justa jerarquía.

GERÓNIMO SOSA

SOBERANÍA ARGENTINA EN LA ANTÁRTIDA, Segunda edición, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, Comisión Nacional del Antártico, Buenos Aires, 1948.

La publicación de este folleto reúne un doble mérito: el de su presentación y contenido, por una parte; el de su finalidad, por otra.

Tanto su formato, como su material e impresión, son excelentes. La profusión de ilustraciones, compuestas de fotografías, mapas y planos, aumentan notoriamente su valor. Si a estos elementos agregamos la bondad de su contenido, ello nos da un índice de la jerarquía de la Comisión Nacional del Antártico, del buen sentido con que ha encarado la divulgación de los derechos de nuestro país y los altos propósitos que la animan.

En una nota preliminar, el Excelentísimo Señor Presidente de la Nación, fija claramente nuestra posición sobre las tierras australes y sobre la imprescriptibilidad de los derechos argentinos. Entre otros profundos conceptos, leemos: "La Nación Argentina defenderá celosamente su soberanía

territorial y en la discusión pacífica de sus derechos expresará su voluntad indeclinable de que no se alteren los títulos legítimos que ofrece”.

Consta el folleto de dos partes principales. La primera se refiere a los antecedentes generales de la Antártida, aspecto físico, geológico y económico, instalaciones meteorológicas argentinas, etc. Termina con un breve análisis que afirma nuestros derechos en el sector antártico.

La segunda parte trata de la actuación de la Comisión Nacional del Antártico, hasta el 31 de diciembre de 1946. Comienza con los antecedentes de su creación y presenta, en sus últimas páginas, gráficos explicativos, muy bien realizados, de las dependencias integrantes, funcionamiento, fines y plan de acción de la nombrada Comisión.

Finaliza con dos anexos que corresponden a declaraciones de los doctores Juan A. Bramuglia y Pascual La Rosa.

En apretada síntesis, que revela un previo y destacado trabajo de clasificación, agrupamiento y coordinación, se hacen desfilas en este folleto, en forma clara y precisa, todos los temas de su contenido.

Esta publicación está destinada al pueblo de la República y contribuye, sin duda alguna, a formar y afianzar, con verdadera base, con criterio científico, la conciencia antártica nacional. Es una contribución incuestionable a la soberanía argentina sobre dichos territorios.

OSVALDO INCHAUSPE

ANTÁRTIDA ARGENTINA. ISLAS OCEÁNICAS. MAR ARGENTINO. -
Por *Primavera Acuña de Mones Ruiz* - Buenos Aires, Librería del Colegio, 1948.

Obra sin mayor originalidad, está esquematizada al estilo de los textos de Geografía de la enseñanza secundaria, por lo que podría recomendarse a nuestros estudiantes, a fin de orientarlos hacia un conocimiento más concreto de la tierra del futuro: la Antártida.

Es compilación arreglada de datos, conocidos con anterioridad, por relatos de los expedicionarios y por las publicaciones de los científicos, que llegaron a la región, con el fin de develar sus incógnitas.

Está escrita con sencillez, sin mayores pretensiones y bastante claridad. Tiene además abundantes fotografías, que acompañan al texto, tomadas por el Comando de Operaciones Navales y otros particulares, que contribuyen a facilitar la idea de lo que la Antártida es.

La obra consta de tres partes. La primera dedicada a la Antártida Argentina. Otra a las Islas Oceánicas (Subantárticas) y la tercera al Mar Argentino.

En las consideraciones generales trata la autora de exponer los fundamentos de nuestros derechos a las tierras australes, desde el punto de vista jurídico, histórico, político, geográfico y geológico.

Hace una descripción geográfica de la Antártida, donde en rápido vuelo, presenta los aspectos generales de la misma: la extensa tundra, las cadenas de montañas, las barreras de hielo, como la de Nordenskjöld, en